

“Contra mi voluntad”

Las prácticas que afectan a millones de mujeres y niñas e impiden la igualdad ahora se ven agravadas por la pandemia de COVID-19.

Día tras día, cientos de miles de niñas de todo el mundo son sometidas a prácticas que les causan daños físicos o psicológicos —o ambos— con el conocimiento y el consentimiento plenos de sus familias, amigos y comunidades ([UN News](#)).

Estas prácticas reducen y limitan su capacidad para participar plenamente en la sociedad y desarrollar todo su potencial, tal y como indica el informe del [Fondo de Población de las Naciones Unidas](#).

Las consecuencias se propagan por toda la sociedad y apuntalan los mismos estereotipos y la desigualdad de género que motivaron aquellos actos tan perjudiciales.

Existen pocos datos sobre cómo la pandemia de COVID-19 está afectando a las prácticas nocivas en todo el mundo. [Pero sí sabemos algunas cosas](#):

- Los programas diseñados para acabar con el matrimonio infantil y la mutilación femenina están sufriendo importantes retrasos. Estos retrasos pueden aumentar considerablemente casos que se podrían haber evitado.
- Las perturbaciones económicas relacionadas con la pandemia están aumentando la vulnerabilidad de las niñas ante los mecanismos de adaptación nocivos, que incluyen estas prácticas.